



La inteligencia emocional infantil, desde el enfoque cognitivo-conductual un estado del arte

Angie Daniela Osorio Martínez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquía y Chocó

Sede Bello (Antioquía)

Programa Psicología

Noviembre 26,2021

La inteligencia emocional infantil, desde el enfoque cognitivo-conductual un estado del arte

Angie Daniela Osorio Martínez

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de psicólogo

Asesora

Mg. Verónica Saldarriaga

Docente trabajo de grado II

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquía y Chocó

Sede Bello (Antioquía)

Programa Psicología

Noviembre 26, 2021

Tabla de Contenido

Resumen	4
Abstract	5
Introducción	6
CAPÍTULO I	8
Planteamiento del Problema	8
Justificación	13
Objetivos	15
Objetivo general	15
Objetivos específicos	15
CAPÍTULO II	16
Marco referencial	22
Capitulo III	30
Metodología	30
Núcleos temáticos y unidades de análisis	34
Consideraciones éticas	36
Capitulo IV	38
Resultados y Discusión	38
Temáticas de Investigación en la inteligencia Emocional Infantil	38
Metodologías Implementadas	46
Teorías Desarrolladas	47
Conclusiones	50
Recomendaciones	53
Referencias	55

Resumen

En la presente investigación documental se pretende, con un diseño cualitativo, y con referencia a un estado del arte, como objetivo principal analizar el estado actual de las investigaciones publicadas, entre 2015 y 2021, acerca del desarrollo de la I.E en la infancia, desde el enfoque cognitivo-conductual, en países de habla hispana. Se ejecutará con una metodología cualitativa, la cual permitirá un proceso de clasificación, aproximación y exploración a las diferentes fuentes bibliográficas a partir de un estudio documental bajo la modalidad de estado del arte. Evidenciar así las diversas temáticas, metodologías y teorías existentes actualmente sobre la Inteligencia Emocional infantil. En los resultados con respecto al primer objetivo específico y en relación a las temáticas que se encuentran asociadas con el desarrollo de la inteligencia emocional se hallaron los estilos parentales, la educación inicial, la educación emocional, los sentimientos y las emociones, en el segundo objetivo específico con base a las teorías hallados se presentaron las de Inteligencia Emocional, educación emocional y emociones, con los autores: Salovey y Mayer, Goleman, Gardner, Bisquerra, con respecto al tercer objetivo basado en las metodologías implementadas se evidencio que el 70% de las investigaciones encontradas se implementa el diseño cuantitativo de la I.E y a factores perteneciente a esta, se evidencio pocas investigaciones cualitativas sobre la inteligencia emocional infantil en la actualidad.

Palabras claves: Inteligencia Emocional, niños, niñas, desarrollo, educación, cognitiva, conductas.

Abstract

In this documentary research, with a qualitative design, and with reference to a state of the art, the main objective is to analyze the current state of published research, between 2015 and 2021, about the development of Emotional Intelligence in childhood, from the cognitive-behavioral approach, in Spanish-speaking countries. It will be executed with a qualitative methodology, which will allow a process of classification, approximation and exploration of the different bibliographic sources from a documentary study under the modality of the state of the art. Thus, evidencing the various themes, methodologies and theories currently existing on children's Emotional Intelligence. In the results with respect to the first specific objective and in relation to the themes that are associated with the development of emotional intelligence, parental styles, initial education, emotional education, feelings and emotions were found, in the second objective Based on the theories found, those of Emotional Intelligence, emotional education and emotions were presented, with the authors: Sa lovey and Mayer, Goleman, Gardner, Bisquerra and based on the third objective based on the implemented methodologies, it was evidenced that 70% of The investigations found are based on the quantitative design of the EI and factors belonging to it. Few qualitative investigations on children's emotional intelligence were evidenced at present.

Keywords: Emotional Intelligence, boys, girls, development, education, cognitive, behaviors.

Introducción

La presente propuesta de investigación enfoca un concepto que ha venido ganando terreno en el campo de los fenómenos psicológicos, que impactan la capacidad individual de los sujetos, en la tarea de manejar las emociones. Esa noción ha permitido avanzar en el estudio de las complejas dinámicas con las que se logra la interacción entre procesos cognitivos superiores y emoción. Se trata del concepto de Inteligencia Emocional, entendido en un primer acercamiento, como la habilidad que tienen las personas para tramitar su vida afectiva, comenzando desde la infancia y la adolescencia en la cual se constituye una única oportunidad en donde se asimila los hábitos emocionales principales que gobernarán la vida restante, Goleman (1985).

Al reconocer que la muestra de esta indagación de corte documental, está conformada por artículos producto de investigación, se intentará lograr un recorrido teórico que muestre la forma como, distintos procesos de desarrollo que tienen lugar en la etapa infantil, se ven permeados por la aparición de la Inteligencia Emocional. Esto es, el modo como la relación que se da entre pensamiento, emoción y conducta, dan forma al comportamiento, dentro de la primera infancia. Con ello, se pretende la revisión de algunos postulados que explican cómo los menores van ganando espacios en el control de emociones y conductas, además de las pautas que pueden servir para cultivar ese manejo.

Dada la particularidad del objeto de estudio que interesa a este esfuerzo investigativo y las circunstancias del desarrollo psicológico implicadas, se apuntará, en algún momento, al núcleo familiar en el que se encuentra el niño o la niña. Sólo así, se alcanzaría una perspectiva integral en la identificación de las variables que entran en juego, incluyendo las capacidades cognitivas y las dimensiones de la emoción, el afecto y el relacionamiento social.

El enfoque cognitivo conductual es la perspectiva que sirve de marco referencial a este trabajo. Dentro del mismo, el autoconocimiento y la comprensión de las emociones de las personas es muy importante, dado que esto define en parte, el modo como alguien se relacionará consigo mismo, con los demás y con el mundo, a lo largo del curso que tome su experiencia dentro del ciclo vital, con ayuda de algunos procesos como los de la observación, detención, afrontamiento, prevención y tratamiento, (Beck, 2000).

Por el carácter de esta indagación, se realizará la revisión de distintas bases de datos donde puedan identificarse algunos patrones en las investigaciones referentes a la Inteligencia Emocional. Se pretende no perder de vista, el foco atencional de la propuesta, por lo cual, se intentará generar un estado del arte que no se aleje de las circunstancias mencionadas respecto al grupo etario al que pertenecen los menores. Parte de la tarea, implica la clasificación de las temáticas identificadas, de modo tal que puedan describirse los puntos en los que los planteamientos teóricos revisados, coinciden o se separan, unos de otros.

CAPÍTULO I

Planteamiento del Problema

Desde sus orígenes, el concepto de Inteligencia Emocional (I.E.) ha estado ligado a la capacidad individual para distinguir, entender y dar manejo a las emociones propias, lo que puede implicar, en algunos casos, el despliegue apropiado de vínculos afectivos con los demás. En palabras de (Fernández, Berrocal y Ramos, 2012 como se citó en López, & Gutiérrez, 2015, p.2) la Inteligencia Emocional es “la habilidad de las personas para percibir, atender, comprender, regular y utilizar sus emociones”.

Al estar vinculado a las denominadas habilidades para la vida, el papel que cumple la Inteligencia Emocional es fundamental en las diversas áreas donde tiene lugar el desarrollo humano, como lo académico, lo social, familiar y laboral. Esto puede evidenciarse en el hecho que la persona que posee ciertos atributos considerados como Inteligencia Emocional hace manifiestas unas competencias de base cognitiva, que subyacen a lo que experimenta en el plano emocional y repercutiendo en la conducta y las actitudes, en la relación consigo mismo y con el otro.

Dentro del significado que Plutchik (1980) otorga al concepto de Inteligencia Emocional tenemos el conjunto de manifestaciones emocionales, cuyas reacciones, dispuestas en el plano de lo conductual, resultan objetivas. Este autor ha logrado agrupar 28 definiciones del concepto de inteligencia emocional, que tienen diferencias y semejanzas entre sí. Algunas de estas definiciones se centran en lo conductual y otras, en lo fisiológico.

Dentro de los aspectos de la Inteligencia Emocional, mencionados por, López y Gutiérrez (2015), se encuentra que, el enfoque en el que las emociones han encontrado el terreno más propicio para desarrollarse es el cognitivo-conductual. Plantean los autores, que esta particularidad obedece a que tal

corriente permite entender la interpretación de cada vivencia y emoción propia, siendo su objetivo estratégico, evitar profundizar en sentimientos negativos que conllevan a probables distorsiones.

En el modelo cognitivo se puede investigar y observar la relación que se da entre el pensamiento, la emoción y la conducta. Así mismo, se puede analizar el contenido de la cognición desde lo más superficial, como en el caso de pensamientos automáticos disfuncionales, hasta lo más profundo como es la creencia central, entendida esta como la influencia que generan diversos pensamientos sobre las emociones y sus acciones. Estos elementos suelen constituirse en componentes de la llamada triada, la cual aborda la forma en que se comporta la mente, en su vínculo emoción - pensamiento para asociarse luego a lo conductual. A partir de esta triada se origina y se orienta la teoría cognitiva, además de la utilización de los procesos de observación, detención, afrontamiento, prevención y tratamiento dentro de la teoría cognitiva-conductual. (Beck, 2000).

El desarrollo de la Inteligencia Emocional se ha venido constituyendo en uno de los aspectos más estudiados en el interior de la evolución psicológica, dentro de la primera infancia. Con este se busca aprender cómo es el manejo de las emociones y conductas, qué habilidades sociales pueden hacer presencia en un niño, y qué métodos existen para cultivarlas. Se trata de un esfuerzo que fue puesto en movimiento por primera vez en el año 1990 con los psicólogos Salovey y Mayer, al considerar que desde los primeros años de vida y en el núcleo familiar se espera que, estas habilidades sean desarrolladas y potencializadas en los niños y niñas por sus padres, lo que podría repercutir en las relaciones de los infantes con sus pares fuera de sus hogares.

Con respecto al núcleo familiar en el que se encuentre el niño y la niña, Ramírez et al. (2015) plantean que debido al posible desconocimiento sobre el cómo tratar y el cómo hablarles, se podría evidenciar que los padres tienen dificultades en la comprensión y relación con sus hijos a partir de las emociones. Por otro lado, el ámbito social permite a los niños desenvolverse e interactuar con facilidad

con los demás. Y es que desde que Goleman popularizó el término en (1995), se ha venido empleando para estudiar las capacidades que tienen los individuos a la hora de reconocer las emociones propias, dentro del complejo proceso que les permite evolucionar y relacionarse, dentro de tal tendencia, no es extraño que se haya enfocado en algún momento en los niños, siendo ellos quienes atraviesan las más aceleradas transformaciones individuales que pueden observarse dentro del ciclo vital.

Si se piensa en el abanico de comprensiones y posibilidades de intervención que se abre con su estudio, puede entenderse por qué la mencionada noción moviliza tantas iniciativas. El concepto parece ofrecer buenos rendimientos y ello se deja observar en el sinnúmero de revisiones que lo abordan. Indagaciones que recorren el extenso terreno en el que subsisten los procesos sistemáticos de cambio y estabilidad que denominamos desarrollo.

En el ámbito del desarrollo infantil, se busca ayudar a los niños a lograr un manejo adecuado de las emociones y sus conductas, favoreciendo el establecimiento de relaciones sociales equilibradas y armónicas. Es así como se identifican, en distintas instituciones y programas de atención infantil, acciones encaminadas a evaluar la inteligencia emocional, su empleo en la resolución de los problemas que cotidianamente se evidencian y el desarrollo potencial que puede permitir en niños y niñas.

Sin embargo, en la etapa escolar no es el único espacio en el que existe un interés por este tipo de iniciativas. Desde sus primeros años de vida, se evidencian en varias investigaciones que dentro del núcleo familiar se desarrollan unos mecanismos que permitirán al adulto atender sus emociones, y muchos padres de familia intentan potencializar en sus hijos la capacidad de construir relaciones afectivas orientadas por la inteligencia emocional. Dentro de dicha acción frecuentemente se les dificulta la ejecución de la tarea, relacionada con la comprensión del vínculo afectivo con los demás. Dentro de las razones que originan esta situación, tenemos el desconocimiento sobre el trato y las pautas de diálogo que pueden sostenerse en el hogar.

En palabras de (Goleman 1995 como se citó en Fernández & Montero, 2016, p.55) afirma que “la inteligencia emocional abarca cinco competencias principales: el conocimiento de las propias emociones, la capacidad de controlar las emociones, la capacidad de motivarse a uno mismo, el reconocimiento de las emociones ajenas y el control de las relaciones”. Estas dimensiones permiten el despliegue de diferentes capacidades cognitivas, en las que se integran la emoción, el pensamiento y lo social.

Además, la inteligencia emocional también está conformada por las competencias que se generalizan en diferentes capacidades cognitivas, las cuales pueden relacionarse también con las capacidades y las dimensiones de la emoción, el afecto y lo social. (González-Ramírez, 2007). La inteligencia emocional forma parte esencial en el crecimiento de los niños y niñas, se parte de la comprensión en una situación social influenciada por la experiencia y el diálogo, por medio de las cuales los infantes aprenden a comprender el estado mental de sus semejantes, las representaciones que los adultos le otorgan o le permitan a los infantes para el desarrollo eficiente de las habilidades conductuales y sociales para la adecuada interacción con los demás a partir del aprendizaje de sus emociones como un sistema de comunicación apropiado en la interacción con el otro.

Ahora bien, en el enfoque cognitivo conductual se hace imperante la necesidad de abordar la inteligencia emocional debido a que esta aporta al autoconocimiento de las emociones que tienen los infantes de sí y la comprensión de las emociones de las personas que están a su alrededor, que repercute en la capacidad y forma de relacionarse con su entorno, a partir de la forma en que perciben la conducta desde la cognición desarrollada para la etapa en la que se encuentran del ciclo vital. Es a su vez importante el fortalecimiento de la inteligencia emocional en la infancia puesto que favorece la racionalización de las ideas irracionales que se pueden tener a lo largo de la vida, además de que posiblemente puede intervenir en la creación de los esquemas maladaptativos tempranos que afectan la

relación con el otro y con sí mismo y que se desarrollan a partir de experiencias no saludables con las personas con las que se interacciona día a día y que se convierten en importantes a lo largo de los primeros años de vida (Young, 1999 como se citó en López y Torres, 2016).

Al realizar la búsqueda en bases de datos de la literatura mencionada se encontraron diversos hallazgos sobre investigaciones referentes a la inteligencia emocional y recursos sobre el enfoque cognitivo conductual, sin embargo, son pocos los hallazgos orientados a comprender o explicar la inteligencia emocional infantil. Por consiguiente, la presente investigación pretende determinar el estado actual que se encuentra referente a la inteligencia emocional infantil, para esto se realizará un estudio identificando los artículos y los resultados de investigaciones publicadas sobre la I.E en niños y niñas. Luego se clasificará en diversas temáticas de investigaciones halladas y posteriormente revisadas desde un criterio que proceda de los artículos y documentos encontrados, para así finalizar con el análisis de los aportes de diversos autores en torno al tema que se abordará en cuestión.

Dentro de lo mencionado se establece la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el estado actual de las investigaciones publicadas, entre 2015 y 2021, acerca del desarrollo de Inteligencia Emocional en la infancia, desde el enfoque cognitivo-conductual?

Justificación

La presente investigación puede resultar de interés para cualquier investigador del campo de la psicología, en la medida que apunta a conocer la manera en que un concepto nodal contemporáneo encuentra un asidero en uno de los enfoques más representativos, el cognitivo-conductual. Por otro lado, siendo el desarrollo humano un importante foco de atención en numerosas disciplinas científicas, orientadas al abordaje de lo humano y lo social, puede indicarse que indagaciones como esta, no dejan de resultar interesantes, por cuanto ofrece elementos de juicio que les ayudarán tanto en el quehacer académico como en el metodológico, que demandan sus ejercicios discursivos.

Este estudio se considera pertinente, en la medida que aborda un concepto, que se ubica dentro del terreno de la disciplina psicológica, el de Inteligencia Emocional, pero, además, porque emplea métodos de indagación propios de este campo del saber. La novedad que el mismo plantea, puede identificarse en el hecho de que muy pocas investigaciones contemporáneas se ocupan del lugar que el concepto de Inteligencia Emocional infantil tiene en el extenso cuerpo de conocimiento de la psicología, es decir, la búsqueda de antecedentes de investigación no se identificaron estados del arte en el que se describiera el uso que se ha dado a esta noción en distintas investigaciones de la disciplina psicológica, y desde la infancia.

La viabilidad de la presente indagación está expresada en el hecho de que se limita al abordaje de un fenómeno que demanda de unos recursos teóricos, técnicos y metodológicos al alcance de la investigadora, por encontrarse dentro del rango de aprendizajes que la carrera de psicología, le ha venido otorgando. Si a esto se suma que, se ha seleccionado una modalidad de trabajo específica y se ha enfocado un solo ámbito del desarrollo, puede suponerse que el ejercicio de indagación es plenamente realizable.

El presente estudio tiene una doble utilidad. En principio, aporta al saber de distintas comunidades científicas en la medida que aborda una circunstancia de amplio valor para ellas, expresada en las claridades conceptuales que se lograrán en torno a la capacidad que algunas personas poseen para reconocer sus propias emociones y las de los demás. Además, ofrecerá algunos elementos de juicio a todo aquel que quiera emplear esas claridades en el diseño de programas terapéuticos y de intervención infantil, así como a aquellos que se ocupan del desarrollo de habilidades sociales en sujetos de distintos grupos etarios y condiciones.

Por otro lado, puede ser de utilidad para padres, adultos y maestros que se encuentran en constante relación con los infantes y que por lo tanto se involucran en distintos procesos de crianza y educación. También, para aquellos que se interesan por el comportamiento personal y social de los niños y niñas, en tanto este repercute en el desarrollo afectivo de los procesos de aprendizaje.

Con el objeto de delimitar el presente esfuerzo investigativo, se ha optado por seleccionar dentro del amplio rango de aspectos desde los cuales puede abordarse la Inteligencia Emocional, a aquellos que se vinculan con el relacionamiento social de los niños y niñas en escenarios de aprendizaje. Por tal motivo, la presente indagación no se adentrará en la forma como esta habilidad se despliega en otras personas o entornos de interacción. Se ha enfocado el rango de tiempo que va entre el 2015 y 2021 por considerar que las investigaciones logradas en ese periodo mantienen la vigencia. Esto es porque se trata de investigaciones que tiene en cuenta las más recientes claridades que se han identificado en torno al objeto de la presente indagación.

Objetivos

Objetivo general

Analizar el estado actual de las investigaciones publicadas, entre 2015 y 2021, acerca del desarrollo de Inteligencia Emocional en la infancia, desde el enfoque cognitivo-conductual, en países de habla hispana.

Objetivos específicos

Identificar las temáticas de las investigaciones revisadas de acuerdo a criterios emergentes a partir de la lectura de los artículos sobre desarrollo de inteligencia emocional en niños y niñas.

Describir las tendencias teóricas encontradas sobre el desarrollo inteligencia emocional infantil desde el enfoque cognitivo conductual.

Enunciar las tendencias metodológicas en la literatura académica acerca del desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia.

CAPÍTULO II

Antecedentes

Se realizó una consulta detallada del tema central de esta investigación, la inteligencia emocional en países de habla hispana, en el desarrollo de la investigación se contó con el apoyo de documentos de investigación, dichos artículos abordan temas sobre la inteligencia emocional y el desarrollo infantil, estos artículos se encontraron en diferentes bases de datos como Redalyc, Dialnet, EBSCO, Google académico, Scielo, La referencia, entre otras. Los artículos elegidos se escogieron desde el 2015 hasta el presente año.

En palabras de Ramírez, Ferrando Sainz (2015), la inteligencia emocional es un término que no solo está presente en el contexto personal, sino que también se encuentra en el desarrollo social, a lo largo de sus primeros años de vida es difícil separar el desarrollo socioemocional y el desarrollo social, juntos se componen responsabilizándose en cierta manera del desarrollo infantil y su evolución. Las habilidades socioemocionales también se encuentran dentro del componente del desarrollo infantil en donde se orienta la búsqueda a una inteligencia más allá que personal, la de la experiencia con los demás, dando una aproximación para la comprensión de las acciones que se construyen con la interacción. La presente investigación tiene como objetivo principal observar y estudiar la relación que se da entre los estilos parentales y la Inteligencia emocional de los padres y la I.E temprana en sus hijos. Participaron en total 83 menores estudiantes cursando su segundo ciclo en educación infantil y 52 padres y 62 madres. Se implementaron diversos cuestionarios para la medición de inteligencia emocional en los menores como el Cuestionario de Bar-On y Parker (2002), para observar habilidades interpersonales como intrapersonales, cuestionario sobre “sus estilos parentales adaptado de Robinson, Mandlco, Olsen y Hart (1995) el cual mide la intensidad de dos estilos parentales: el democrático y el autoritario” (p.65). En los resultados hallados se evidenció que en los padres de familia se vincula el

estilo parental con la Inteligencia emocional. Los padres y madres con una inteligencia emocional alta tienden a exponer un carácter democrático. También se evidenció que este tipo de carácter se correlaciona en gran medida con la inteligencia emocional de los menores, dependiendo de cada estilo parental los niños y niñas tienden a desarrollar algunas de las habilidades emocionales con mayor frecuencia que otras, se encontraron menores con mejores habilidades interpersonales ya que sus madres son autoritarias.

Las emociones son actitudes positivas que pueden mover y motivar a que alguien intente lograr un objetivo. Según (Reeve 1994, como se citó en Mora, 2008) dentro de las emociones existen los componentes biológicos, subjetivos y funcionales:

Una experiencia subjetiva que tiene significado personal, la emoción se siente a un nivel subjetivo, tanto en intensidad como en calidad, el componente biológico incluye la actividad de los sistemas autónomo y hormonal, ya que participan en la emoción para preparar y regular la conducta de enfrentamiento adaptativo, el funcional da cuenta de cómo una emoción, una vez experimentada, beneficia al individuo (p.220)

En este artículo de investigación se objeta como principal característica del desarrollo infantil al diversidad como elemento básico en la individualidad que posee cada persona durante su proceso escolar y que dicho proceso es individual, el objetivo principal es promover el adecuado desarrollo integral de los niños y las niñas, el cual es necesario para mejorar aspectos y competencias en su vida diaria, como la inteligencia emocional, cual brinda un apoyo al ajuste sociopersonal y escolar. Existe diversos conceptos sobre la inteligencia emocional que han contribuido a dicha investigación, en este artículo se recogen los fundamentales instrumentos que miden la I.E que posibilitan la evaluación más acertada en cuanto a los elementos en la infancia. Agirre y Fernández (2017).

En el presente artículo de investigación se realiza un recorrido por conceptos claves que se relacionan con las emociones y sus funciones principales, detallando posteriormente conceptos como la inteligencia emocional y su repercusión en la educación emocional como modelo, se realiza énfasis en la educación emocional e inicial, con menores desde los 3 a los 6 años de edad, como particularidad se tiene en cuenta la evolución infantil, y como la implementación de la educación emocional los beneficia. Desarrollando algunas fases sobre el proyecto que realizó López Cassá (2007), enseñando posteriormente técnicas de gran ayuda en prácticas con la población infantil en educación inicial. En este artículo de investigación se realizó una búsqueda bibliográfica, se observó que los programas e investigaciones sobre la emoción y su educación, son enfocadas primeramente en población de adolescentes, personas vulnerables, y muy escasas sobre intervenciones en infancia y educación temprana que oscila desde los 3 a 6 años, teniendo en cuenta que esta es la etapa básica y esencial en donde los niños y niñas socializan y exploran el mundo a su alrededor, (Muslera 2016).

En otro estudio se hizo una exploración de las investigaciones realizadas respecto a la Inteligencia Emocional acompañada de la capacidad para el afrontamiento de situaciones de estrés. En los diversos trabajos que se hallaron se observa los niveles altos en inteligencia emocional que se relaciona con estrategias para el afrontamiento las cuales se basan en la reflexión y la resolución de conflictos. Se evidenció que en la actualidad la inteligencia emocional tiene un papel fundamental en el “autocontrol emocional y en la capacidad adaptativa del individuo para afrontar situaciones estresantes” (Martínez, Piqueras e Inglés, 2011, p. 2). Dentro de los estudios se evidencia mejor atención y capacidad de la población femenina en las emociones y la empatía en el centro de las emociones, y los hombres presentan gran autorregulación emocional frente a situaciones estresantes.

El presente artículo presenta la inteligencia emocional (IE) como un foco de alto interés en el ambiente escolar y como un camino para potencializar el crecimiento socioemocional de los alumnos,

mostrando en diversas publicaciones afirmaciones donde la influencia positiva de la I.E se evidencia en las aulas escolares. Es importante encontrar hallazgos empíricos que demuestre estudios ya realizados con mayor detalle esta influencia en la población estudiantil. Se encontró recientemente investigaciones sobre los efectos que una apropiada inteligencia emocional se desempeñaría sobre los demás. El objetivo general de este artículo es examinar investigaciones empíricas más importantes ejecutados dentro del contexto escolar con el fin recoger evidencias reales sobre la inteligencia emocional, que se evalúan por medio de diversos instrumentos, en la funcionalidad propia, social y escolar de los estudiantes, Fernández y Extremera (2004).

Dentro del presente artículo se evidencian las diversas teorías conocidas de la inteligencia emocional en la década del siglo XX, pasando a convertirse en uno de los espacios de estudio que más acción investigadora y difundida genera actualmente:

La reconceptualización de la inteligencia en términos emocionales se presentaba como algo novedoso, avalado por los hallazgos más recientes de las neurociencias. Sin embargo, en el plano de la teoría, es posible apreciar una evolución del concepto de inteligencia que culmina con la aparición de estas propuestas. En este sentido, los planteamientos de Gardner (1983) y Sternberg (1985) anticipan ya ciertos aspectos de las capacidades intelectuales que resultarían determinantes para fundamentar teórica y conceptualmente la noción de inteligencia emocional. Pese a las diferencias que median entre ellas, ambas propuestas coinciden en una serie de puntos clave respecto a la concepción de inteligencia, tal como se muestra en Mora (1995). A ellos se referirían posteriormente, de manera explícita, tanto Salovey y Mayer (1990) como Goleman (1995) (Mora y Martín, 2007, p.67)

El texto presenta los principales resultados alusivos a la investigación “Influencia de la inteligencia emocional en la evaluación del aprendizaje de las competencias comunicativas, en niños de

Educación Básica Primaria en el Colegio La Ronda de los Niños, en Tunja, Boyacá". Dentro de este proceso investigativo, uno de los objetivos fue analizar, a partir de la percepción de los niños, la forma como consideran que la inteligencia emocional influye en la resolución de conflictos. Para los fines del presente artículo, este objetivo se convierte en guía de todo el escrito. La investigación se llevó a cabo bajo la metodología de tipo no experimental, descriptiva, pues se realizó sin manipular deliberadamente las variables Rodríguez (2015).

En el presente artículo se presenta la revisión actualizada sobre el término de Inteligencia Emocional (IE), desde una conceptualización teórica y su aplicación desde la psicología clínica y la psicoterapéutica. Se dan a conocer los dos modelos esenciales teóricos de la inteligencia emocional y las herramientas de medida, se realiza una breve exploración crítica de las investigaciones empíricas encontradas. Por último, se detalla las investigaciones sobre la relación de la IE, los trastornos mentales y la personalidad, con discusión para la posible aplicación en psicoterapia con de los modelos desarrollados, Oberst y Lizeretti (2004).

las emociones y resulta fundamental en la vida saber reaccionar de manera adecuada ante ellas. Esta realidad se convierte en un arma muy importante con la que afrontar de manera exitosa la vida. Por esta razón este trabajo tiene como objetivo fundamental analizar los predictores de inteligencia emocional (IE) y rendimiento académico, considerando la edad, género, cultura y estatus socioeconómico, así como contemplar las relaciones que se pudieran dar entre las variables para una población infantil multicultural. Para ello se ha contado con 764 participantes de siete centros en los que se imparte formación perteneciente a la etapa primaria. Considerando la cultura, el grupo mayoritario es el de participantes pertenecientes a la cultura-religión musulmana. Estos constituyen el 74.2% de la muestra, mientras que el 25.8% de la misma pertenecía a la cultura-religión cristiana, siendo el 53.2% varones y el resto de la muestra (46.8%) mujeres. Como instrumentos de evaluación se han empleado

un cuestionario elaborado para evaluar la IE y las calificaciones de los alumnos. En IE aparecen tres predictores, como son edad, estatus y género. Para el rendimiento académico aparecen tres predictores, como son cultura, edad y estatus. Se halló una fuerte relación directamente proporcional entre IE y rendimiento académico, actuando cada uno como principal predictor del otro., Acosta y Herrera (2019).

El presente estudio se plantea con dos objetivos, el primero se basa en la evaluación de los resultados de un proyecto en donde se interviene y se desarrolla “habilidades sociales (comunicación, empatía, regulación emocional) en variables conductuales, cognitivas y emocionales” (Garaigordobil y Peña, 2014, p.550), y segundo en la exploración del programa y su afectación con respecto al sexo, dentro de la muestra se encuentra la participación de 148 jóvenes entre ellos jóvenes con edades desde los 13 a 16 años, 83 experimentales, 65 control. El anterior estudio emplea un diseño cuasi-experimental de medidas constantes con población de control, se emplearon cuatro dispositivos de evaluación con anterioridad y posterior al programa como el de “Actitudes y estrategias cognitivas sociales” (Moraleda et al. 1998/2004), “Cuestionario de empatía” (Merhabian y Epstein, 1972), “Inventario de inteligencia emocional” (Bar-On y Parker, 2000) Garaigordobil y Peña, (2014, p.551), los resultados a los instrumentos aplicados evidenciaron que el programa de intervención potencializó considerablemente diversos componentes como la inteligencia emocional, comportamientos socialmente positivo, métodos cognitivos que facilitan la interacción con los demás asertivamente y la empatía. El debate planteado se realiza sobre el valor de poner en práctica dichos programas para incentivar el desarrollo socioemocional de los adolescentes durante esta etapa.

Desde los estudios encontrados se establece que la inteligencia emocional se refleja a partir de pensamientos y acciones concretas que los niños y niñas manifiestan en su día a día permitiendo a los adultos conocer y aprender tanto ellos como los menores de sus propias emociones y la de los demás.

Dentro de las investigaciones encontrados se desarrollaron diversas teorías frente al crecimiento de la I.E y varios factores que se presentan al largo de la educación de las emociones que permiten al menor desenvolverse adecuadamente en su entorno, creando lazos y experiencias que junto a su afectividad obtenga habilidades emocionales, para tomar decisiones y resolver problemas. los cuales permiten a los niños y niñas mejorar su desarrollo en su ambiente escolar y personal.

Marco referencial

El marco referencial que se desarrollará a continuación, permite comprender conceptos básicos sobre la inteligencia emocional, desarrollo infantil, y el enfoque cognitivo conductual. Primero se partirá de una definición de la inteligencia emocional y cómo se presenta en el desarrollo de los niños y las niñas para comprender su importancia, con base en sus diferentes autores los cuales se involucran en el estudio.

Inteligencia Emocional

El concepto de inteligencia emocional se utilizó por primera vez en 1990 por los psicólogos Peter Salovey y John Mayer, este se empleó en la descripción de las características emocionales que se manifiestan en el logro, algunas pueden ser: “La empatía, la expresión, comprensión de los sentimientos, la independencia, la persistencia y la cordialidad.”, entre otras, (Lawrence, 1997, p.8).

El término de Inteligencia Emocional se relaciona con habilidades, en donde los humanos poseen la capacidad de sentir, comprender, y transformar estados emocionales en sí mismos y en los demás. Gardner (1983), publicó *Frames of Mind* afirmando que “el concepto de la inteligencia a través de la teoría de las Inteligencias Múltiples, bajo la cual se establece que poseemos diferentes tipos de inteligencia y cada una es relativamente independiente de las otras” (p.13). La inteligencia no es

observada como algo único, que integra distintas competencias específicas con algún tipo de nivel en general, más bien es una unión de inteligencias múltiples, diversas e independientes.

Asimismo, Gardner (1983) afirma que el famoso “CI”, o “Cociente Intelectual”, el cual fue inventado por Binet, se caracteriza por medir sólo dos de las ocho inteligencias que poseemos. Con el transcurso del tiempo se comprobó que al poseer un CI elevado no necesariamente daría por entendido que la persona posee en absoluto el éxito o que la manera en que se adapta a la sociedad es la correcta. Al mismo tiempo, personas con un CI dentro de la normalidad, se destacan en la vida y su entorno como productores, artistas, o atletas. Para Gardner, la inteligencia es una capacidad genética y que tiene que ser desarrollado por la educación y que es empleada para la solución de problemas y para crear productos nuevos. Por consiguiente “Esta inteligencia se puede manifestar en ocho campos distintos: lingüística, lógico-matemática, espacial, cinética, musical, natural-ecológica, intrapersonal, interpersonal” (Aguaded y Pantoja, 2015, p.71).

Gardner(1986), señala que existe otra dimensión dentro de la inteligencia emocional, la inteligencia personal, con un papel importante que desempeña cuando se trata de emociones, con posibilidad que a esto se deba en que Gardner explica que su “trabajo está profundamente influido por el modelo del psiquismo propugnado por las ciencias cognitivas y, en consecuencia, su visión de las inteligencias múltiples subraya el aspecto cognitivo”, (Gardner como se citó en Goleman, 1985, p.34), trata de la comprensión en sí mismo, desde las motivaciones y conductas pautadas, con el fin de darnos una visión para utilidad de cada una de las relaciones sociales.

Es así que este autor detalla un gran interés por las inteligencias múltiples para la comprensión en el transcurso del funcionamiento de las emociones y como se tiene la capacidad de controlarlas, por esta razón, “tanto él como sus colaboradores centran toda su atención en la faceta cognitiva del sentimiento y no tratan de desentrañar el papel que desempeñan los sentimientos” (Gardner como se

citó en Goleman, 1986, p. 34). De esta manera, queda por descubrir el extenso terreno de las emociones, que atraviesan en cada momento de la vida y se relacionan con la complejidad de lo desconocido que esta por explorarse, desde la inteligencia ya visible en lo emocional. El énfasis propuesto por Gardner en el elemento cognitivo de la inteligencia personal se refleja en el Zeigeist psicológico acentuado en su visión. La persistencia de la psicología en destacar los aspectos cognitivos inclusive dentro del campo de las emociones se da por la particularidad dentro de la historia de esta disciplina científica.

El término de inteligencia emocional es reciente y es importante conocer su influencia en el desarrollo infantil, ya que este permite la interacción con los demás, en la edad temprana es en donde se conforma la inteligencia emocional, la cual no debería basarse en el grado de inteligencia numérica o compuestas con pocos factores que la determinen, se apoya en lo que se nombra como las características de la personalidad. El concepto de inteligencia emocional fue definido, como “una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Mayer, 1989, como se citó en Martínez, 2011, p. 2). En este orden de ideas se utiliza dicho conocimiento como guía en la manera de pensar y actuar.

Desarrollo Socioemocional

Dentro del crecimiento y desarrollo de los menores se encuentra el desarrollo socioemocional siendo este fundamental para el adecuado manejo de la Inteligencia Emocional, como parte esencial en la vida del infante en la etapa inicial de crecimiento donde adquieren conocimientos nuevos día a día. (Goleman 1998, como se citó en Gabel, 2005) identifica cinco aspectos principales de la inteligencia emocional, “autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidad social” (p. 22), estas habilidades permiten reconocer y manejar los sentimientos.

El desarrollo se comprende como un proceso de continuos cambios tanto físicos, como psicológicos, cognitivos y sociales que acontecen cuando el ser humano va creciendo, en este proceso sucede una interacción entre los factores sociales y emocionales importantes en él. La “La expresión emocional tiene un lugar privilegiado en la regulación de interacciones sociales en la infancia, mientras que las relaciones sociales, particularmente el apego, influyen en el desarrollo emocional” (Campos como se citó en Simón, 2010, p.15). Existe una influencia mutua entre los factores sociales y los emocionales, cuando se presentan situaciones difíciles en el desarrollo emocional en su comprender, el regularse, y expresarse habitualmente se evidencia en el comportamiento (agresividad, repudio, soledad) e inversamente.

En palabras de Calderón y Greenberg (2003), afirman que la función socioemocional cualificada se da por la capacidad que se obtiene al coordinar el afecto, la cognición, la comunicación y la conducta. Cuando se trata de la habilidad social se parte de la capacidad de entender una acción de diversas maneras, los autores señalan que cuando se encuentra alguna dificultad en el desarrollo lingüístico esto ocasiona que la falta de experiencia social la cual se mide por el lenguaje genera brechas en el desarrollo socioemocional. Por tal razón “El uso de signos lingüísticos para etiquetar experiencias emocionales internas es un proceso importante que nos permite no sólo entender, sino también regular y comunicar nuestros sentimientos” (p.130), la importancia del diálogo revela que cuando se conocen las propias emociones internas estas permiten una interacción con la sociedad más exitosa.

Según (Burgess y Locke 1950 como se citó en Sánchez 2012), afirman el significado de la familia como “una unidad de personas en interacción, relacionadas por vínculos de matrimonio, nacimiento o adopción cuyo objetivo central es crear y mantener una cultura común que promueva el desarrollo físico, mental, emocional y social de cada uno de sus miembros”, (p.6). Siendo esta el primer núcleo y

base en el desarrollo infantil que permita experimentar y desarrollar tanto habilidades sociales y emocionales sino también el desarrollo y la interacción con los demás desde su inteligencia emocional.

Desarrollo Infantil

En esta sección se hablará de la importancia de los factores determinantes en el desarrollo infantil, sus causas y efectos en el crecimiento, social y personal, cómo los niños se comportan en diversas situaciones de su vida diaria.

En palabras de Puche (2009), el desarrollo del cerebro sucede inicialmente cuando un niño experimenta sus tres primeros años de vida y corresponde en su totalidad a la salud, la alimentación, la seguridad que le brinden y el ambiente en el que crece. Las interacciones que experimenta a lo largo de estos años ayudan a que los factores de la atención y educación sean determinantes y adecuados para los procesos emocionales, físicos, sociales y cognitivos.

En el desarrollo infantil existen factores muy ligados a este proceso el cual son la experiencia y competencia que proporciona mostrar cómo se asocian los niños con el mundo, Puche (2009), la competencia hace referencia a aquellas capacidades que tiene un niño en general y le permiten tener diferentes habilidades como el saber, saber ser y saber hacer. En el desarrollo los niños expresan estas habilidades y aparecen cuando el infante interactúa con su ambiente, otras personas. La experiencia trata de un proceso cognitivo que determina situaciones fundamentales en su crecimiento, ellos obtienen el conocimiento previo y luego posteriormente lo utilizan para desarrollos consecutivos.

Los derechos infantiles están vinculados con los derechos humanos y forman parte esencial del desarrollo infantil ya que estos permiten que los niños se expresen de manera libre y segura, hay diferentes tipos de derechos: económicos, sociales, culturales, entre otros. El derecho a la personalidad

libre es esencial para que el crecimiento infantil sea oportuno para que su convivencia con su entorno y las personas que lo rodean sea satisfech, Cuevas, (2005).

Desarrollo cognitivo

El desarrollo cognitivo es la agrupación de transformaciones en las cuales se origina las particularidades y capacidades del pensamiento a lo largo de la vida, esencialmente cuando se habla de la etapa del desarrollo, y en el cual se incrementan los saberes y habilidades para la percepción, el pensamiento, la comprensión y el manejo de la realidad. Entre las diversas teorías halladas se encuentra la del desarrollo cognitivo, y en la cual nos concentraremos en una de las más destacadas: la Teoría de Piaget, esta nos permite dar a conocer y entender como cada infante desarrolla e interpreta la realidad en edades diferentes, (Linares, 2007).

Teoría de Piaget

Piaget contribuyó en cómo se concebía el desarrollo de los niños y niñas. Antes de su propuesta teórica se creía que cada menor de edad era un ser tranquilo, moldeado por su entorno. Piaget nos enseña que su comportamiento es similar al de científicos diminutos, que intentan explorar y descubrir el mundo, ellos comprenden y conocen lo externo desde su propia lógica, en donde se evidencian guías previsibles del crecimiento, logrando un grado de madurez e interacción con los demás. Se conforman figuras mentales que intervienen e influyen en él, de manera que se da una interacción mutua, asimismo, “los niños buscan activamente el conocimiento a través de sus interacciones con el ambiente, que poseen su propia lógica y medios de conocer que evoluciona con el tiempo” (Linares, 2007, p.2). Piaget fue uno de los teóricos iniciales del constructivismo en la psicología, afirmando que:

Los niños construyen activamente el conocimiento del ambiente usando lo que ya saben e interpretando nuevos hechos y objetos. La investigación de Piaget se centró fundamentalmente

en la forma en que adquieren el conocimiento al ir desarrollándose. En otras palabras, no le interesaba tanto lo que conoce el niño, sino cómo piensa en los problemas y en las soluciones. Estaba convencido de que el desarrollo cognoscitivo supone cambios en la capacidad del niño para razonar sobre su mundo (Linares, 2007, p.2)

Piaget fue un psicólogo que estudió a los niños en su infancia, nombró diversas etapas del desarrollo cognitivo y que consistían por edades, en el desarrollo inicial se encuentra la etapa sensorio motora que va desde 0 a 2 años, relacionándose él bebé con el mundo que lo rodea por medio de los sentidos y la acción, la segunda etapa pre-operacional se evidencia en las edades de 2 a 7 años, es a partir de los 3 años en donde se evidencia un suceso de interés, la escolaridad, aportando el componente social de gran importancia en los niños y niñas, la tercera etapa es el periodo concreto desde los 7 a 11 años en esta los menores comienzan a emplear el pensamiento racional en situaciones específicas. Rodríguez, (2016). La presente investigación se guía por investigaciones del desarrollo infantil y la inteligencia emocional, dicho desarrollo comienza desde los 0 años de vidas hasta los 11 años de edad, siendo esta la etapa base para el crecimiento y evolución de habilidades sociales, emocionales y cognitivas de los niños y niñas.

Factores determinantes.

En el proceso de crecimiento y desarrollo infantil, los niños pasan por etapas y procesos que marcan su vida, su educación y entorno, donde intervienen factores como el ambiente, la sociedad, la economía, las emociones el amor y la cultura. Para que un niño sea feliz hay una estabilidad en su desarrollo continuo, cuando uno de estos factores se ven afectados se cambia la perspectiva y es necesario un tratamiento y apoyo para que se pueda dar a una solución al problema. Dentro del proceso de desarrollo infantil intervienen diversos factores implicados en su crecimiento, estos patrones se dividen en cambios físicos y emocionales presentes desde el nacimiento hasta su adultez, por tal motivo

es importante conocer, detallar y examinar tales condiciones de crecimiento fundamentales para optimizar su futuro, en los que intervienen en el desarrollo de la inteligencia emocional se encuentran los factores positivos y los negativos, que según Encolombia, (2017), la Organización Panamericana de la Salud (OPS) considera que existen diversas preparaciones fundamentales que favorecen la salud infantil y el desarrollo de la inteligencia, las cuales son vitales para el crecimiento físico y desarrollo mental de los niños y niñas, promoviendo practicas maternas como la lactancia que es primordial en los primeros meses de vida y en el transcurso de su desarrollo hasta la edad de 2 años para garantizar adecuada alimentación y proporcionando así suficientes micronutrientes. Entre otros factores positivos en el desarrollo infantil se encuentra: buena alimentación prenatal, estimulación antes y después del embarazo, infancia alegre, con diversos factores cambiantes como el entorno de crecimiento y el afecto, la buena infancia y maduración y aumento en la autoestima, para que así se desarrolle la inteligencia emocional tanto en la madre como en el feto (Ccassa, et. al., 2017).

Según Eitel (2017) existen factores que afectan a un niño, entre ellos está el lenguaje en desarrollo. Cuando a un niño no se le estimula adecuadamente sus habilidades motrices ocasionan un retraso en la enseñanza de este, permitiendo que el niño al evolucionar no se exprese y no se comunique adecuadamente ocasionando retraso en el desarrollo del habla. Un ambiente o lenguaje no saludables normalmente ocasiona este tipo de problema.

La ausencia de padres puede ocasionar que un menor se deprima, no tenga la suficiente atención necesaria para desarrollar actividades cotidianas. Según, Eitel (2017), el niño interactúa en sus inicios con sus padres o aquellas personas encargadas de su desarrollo. Sin embargo, cuando esta interacción falta, el niño crece sin bases para su crecimiento, obstaculizando su enseñanza de saberes previos.

Dentro del proceso de crecimiento y desarrollo que atraviesan los niños y niñas día a día se encuentran los ámbitos de la educación, lo social y las experiencias personales, cada una de estas etapas de evolución se ve acompañada por el acompañamiento familiar, que facilita y ayuda a la comprensión y el manejo de diversas habilidades que cada infante aprende y desarrolla a lo largo de su interacción con los demás, explorando cada vez más su inteligencia y sus emociones. Según el diccionario, se entiende como acompañamiento a la “acción de estar o ir en compañía de otra u otras personas” (Real Academia española, 2001, definición 1). Por consiguiente, se entiende el significado de estar con alguien, comprendiendo así la inclusión, implicarse y relacionarse con la persona que se acompaña participativa y dinámicamente, factor elemental y necesario en el desarrollo óptimo de la inteligencia emocional infantil, esto permite la confianza en el menor para demostrar y desarrollar la empatía y otras habilidades sociales aprendidas en el entorno familiar y manifestadas con su entorno diario.

Capítulo III

Metodología

Enfoque metodológico

La presente investigación se ejecutará con una metodología cualitativa, la cual permitirá un proceso de clasificación, aproximación y exploración a las diferentes fuentes bibliográficas. La investigación cualitativa es un constructo que se basa en diversos objetos de saberes, cuando se investiga se plantea un problema, no logrando un proceso específicamente definido. Dentro de la búsqueda cualitativa se adentra y se examinan muchas posibilidades que darán apoyo a los hechos que se plantean.

Una investigación cualitativa se soporta en una lógica y un proceso inductivo, (el cual consiste en la exploración y descripción del tema abordado que luego genera perspectivas teóricas), el cual va desde

lo particular a lo general, como ejemplo básico cuando se entrevista un grupo de personas, se examina los resultados obtenidos de los datos de cada persona y así se realizan conclusiones en base a cada respuesta obtenida, para hallar la comprensión de su búsqueda y así llegar a una perspectiva general. En los estudios cualitativos la hipótesis no se experimenta, esta se evidencia durante el proceso y se construye a medida que cada dato o resultado se obtenga del estudio, (Hernández 2014).

Estrategia metodológica

Esta investigación se llevó a cabo a partir de un estudio documental bajo la modalidad de estado del arte. El estado del arte consiste en la revisión documental de las diferentes investigaciones realizadas en un tema o área disciplinaria específica, de igual forma la información que estas investigaciones contengan, van a ser analizadas de manera detallada y cuidadosa con el fin de conocer con mayor claridad las concepciones y hallazgos en relación al tema de investigación (Londoño y otros, 2016).

Ahora bien, Londoño y otros en el 2016 refieren que:

Alcanzar un conocimiento crítico y una comprensión de sentido de un tema específico; generar nuevas comprensiones surgidas de las existentes; e, ir más allá de la descripción y la explicación, acerca del nivel de comprensión que se tiene de un tema particular (p.13)

En el estado del arte se tiene como objetivos, obtener datos relevantes en relación al tema de investigación, describir el estado de las investigaciones, ampliar conocimiento, aportar en la construcción de conocimiento, estudiar minuciosamente el problema y el área de investigación, generar nuevas interpretaciones del tema de investigación, determinar y cotejar los diferentes enfoques en los cuales se ha analizado el tema de investigación, identificar los subtemas que sean pertinentes y necesarios de acuerdo al objetivo de investigación, organizar la información suministrada en las

investigaciones para posterior comprensión e identificar vacíos o necesidades del orden de teorización y comprensión del tema en investigar. (Londoño y otros, 2016).

El estado del arte se utiliza como métodos de construcción de la información la heurística y la hermenéutica, la heurística corresponde a la búsqueda, descubrimiento, indagación de los artículos de investigación que son pertinentes y acordes a el problema de investigación y a los objetivos planteados, en cuanto a la hermenéutica corresponde a la capacidad de comprender explicar e interpretar los artículos de investigación en relación a con el hecho y el contexto en el que se desarrolla la investigación, interpretándolo de igual forma a la luz del contexto de la propia investigación. (Londoño y otros, 2016).

En palabras de Alfonso (1995), la investigación documental es un método científico, “un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema” (p.22) Como en otros modelos de investigación, este es preciso a la hora de construir conocimientos. La peculiaridad de esta investigación es el uso de un origen principal de recursos, sin embargo, no la única y propia, en sus diversas maneras el documento escrito: documentos impresos, electrónicos y audiovisuales.

No obstante, para Kaufman y Rodríguez (1993), los textos monográficos no necesitan realizarse precisamente con base en consultas bibliográficas; existen más fuentes que sirven de apoyo como, la declaración de la persona que se involucra en algún hecho, declarantes cualificados o de expertos en el tema. “Las fuentes impresas incluyen: libros enciclopedias, revistas, periódicos, diccionarios, monografías, tesis y otros documentos” (p.2). Las fuentes electrónicas, son de beneficio ya que estas se localizan en: base de datos, correos electrónicos, revistas, periódicos virtuales y páginas Web. Por último, se localizan los escritos audiovisuales, también cabe resaltar los: mapas, contenido filmográfico, radio, televisión y música

Se empleó por medio de un ejercicio hermenéutico el análisis de las diversas fuentes con el fin de encontrar implícitamente y explícitamente el sentido a cada investigación, para así realizar una interpretación intratextual y contextual sobre el fenómeno (Lopera, Ramírez, Zuluaga, & Ortiz, 2010). El método hermenéutico a su vez tiene un proceso el cual se nombra como círculo hermenéutico que se compone de el pretexto, en segundo momento el texto y en tercer momento el horizonte de sentido, en cuanto al primer momento el pretexto Gadamer (como se cita en Londoño y otros, 2016) refiere que:

La comprensión sólo alcanza sus verdaderas posibilidades cuando las opiniones previas con las que se inicia no son arbitrarias. Por eso es importante que el intérprete examine tales opiniones en cuanto a su legitimación, esto es, en cuanto a su origen y validez (p. 333)

Se comprende entonces que el pretexto es la parte del ciclo en el cual el sujeto que investiga está en el preámbulo de la búsqueda de la información en tanto que emerge las opiniones y conocimientos previos sobre el tema a investigar y el cual se está buscando información, en cuando al segundo momento el texto se define como el momento en el que se tiene acceso directo a la información de los artículos de investigación que dan las herramientas posteriores a la interpretación, finalmente el tercer momento el horizonte de sentido que se refiere a la actitud comprensiva y analítica a nivel particular y colectivo de la información darle sentido a cada investigación en el contexto de la investigación propia. (Londoño, 2016)

Por otro lado, en el ciclo hermenéutico se da tres momentos que corresponden la contextualización (claridad del planteamiento del problema de estudio y límites), clasificación (parámetros necesarios para la sistematización de los artículos de investigación) y categorización (ubicación jerárquica para el manejo ágil), (Londoño, 2016).

Núcleos temáticos y unidades de análisis

La investigación sobre Estado del Arte también se describe como investigación documental ya que permite conocer el tema central dentro de los estudios realizado, tema que se evidencia por sus núcleos temáticos, dentro de esta investigación se tienen en cuenta dichos núcleos como la psicología, el desarrollo infantil, la inteligencia emocional, la psicología infantil y el enfoque cognitivo conductual. Las unidades de análisis están conformadas por artículos de investigación en los cuales se investigó el desarrollo de inteligencia emocional infantil a la luz del enfoque cognitivo-conductual, en niños y niñas menores de 11 años además de haber sido publicadas del año 2015 al año 2021, los artículos tomados en cuenta como muestra de investigación corresponden a los encontrados en bases de datos como Redalyc, Dialnet, EBSCO, Scielo y la referencia, entre otras. Artículos de investigación de revista indexadas publicados del año 2015 al año 2021, en países hispano hablantes que aborden la influencia de la inteligencia emocional en el desarrollo socioemocional en infantes en edades de 0 a 11 años.

Instrumento. Para el análisis de la información se hace uso de la matriz categorial que es un instrumento elaborado en Excel, en el cual se establece el nombre del artículo, fecha, autores, líneas temáticas, cita, y base de datos de la cual fue recuperado.

Procedimiento. Se siguieron las fases planteadas por Consuelo Hoyos (2000) para los estados del arte y que se describen a continuación:

Fase preparatoria: Esta primera fase se describe desde la sustentación teórica de cada investigador con el propósito de realizar un estudio en base a su objetivo a abordar, desde sus núcleos temáticos centrados en el tema, con un lenguaje apropiado y de fácil comprensión, también se emplean pasos a seguir durante la investigación.

Frase descriptiva: Compreendida por los diversos factores encontrados durante el estudio de campo realizado, de temas y subtemas elegidos en la investigación, con las referencias teóricas y disciplinarias, desde cual contexto, temporal o contextual se realizó y los autores trabajados en el área metodológica.

Fase interpretativa: Permite por medio de la unidad de análisis expandir el conocimiento y datos utilizados, integrando por medio de núcleos temáticos diversos estudios, también se extiende la descripción la cual conduce a plantear supuestos útiles para la fase posterior.

Fase de construcción teórica global: En esta fase se analiza un balance compuesto por la interpretación de cada núcleo temático, analizando los resultados de la investigación como falta, limitante, dificultad, orientación y logros alcanzados para así llegar a exponer el estado actual del estudio de forma global, permitiendo la orientación de las líneas de investigación.

Criterios de inclusión

- Artículos de investigación publicados del año 2015 hasta el 2021
- Estudios realizados en países hispano hablantes
- Inteligencia emocional
- Infancia
- Investigaciones cuantitativas, cualitativas o mixtas.
- Investigaciones aplicadas en niños y niñas hasta los 11 años.

Criterios de exclusión

- Trabajo de grado, tesis doctorales, libros científicos en años anteriores al 2015.
- Investigaciones realizadas en países de los continentes europeos, asiático y africano.
- Artículos de investigación cognitivo conductual que no aborde la inteligencia emocional

- Investigaciones aplicadas en sujetos mayores de 11 años.
- Artículos en otros idiomas.

Consideraciones éticas

La presente investigación se orienta por los principios de la Ley 1090 de 2006, por medio de la cual se presentan unas normas que regula el ejercicio de la profesión de Psicología y se da forma al Código Deontológico y Bioético de la misma. Dentro de la citada norma existen unas series de artículos que han sido objeto de especial revisión por parte de la investigadora. Esos artículos incluyen el numeral tres que plantea lo siguiente:

ARTÍCULO 3º: Del ejercicio profesional del psicólogo. A los efectos de esta ley, se considera ejercicio de la profesión de psicólogo toda actividad de enseñanza, aplicación e indicación del conocimiento psicológico y de sus técnicas específicas en: a) Diseño, ejecución y dirección de investigación científica, disciplinaria o interdisciplinaria, destinada al desarrollo, generación o aplicación del conocimiento que contribuya a la comprensión y aplicación de su objeto de estudio y a la implementación de su quehacer profesional, desde la perspectiva de las ciencias naturales y sociales, (Ley 1090, 2006).

CAPÍTULO VII De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones Artículo 49. “Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización”.

Artículo 50. “Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes”.

Artículo 55. “Los profesionales que adelanten investigaciones de carácter científico deberán abstenerse de aceptar presiones o condiciones que limiten la objetividad de su criterio u obedezcan a intereses que ocasionen distorsiones o que pretendan darles uso indebido a los hallazgos”.

Artículo 56. “Todo profesional de la Psicología tiene derecho a la propiedad intelectual sobre los trabajos que elabore en forma individual o colectiva, de acuerdo con los derechos de autor establecidos en Colombia. Estos trabajos podrán ser divulgados o publicados con la debida autorización de los autores”, Colegio colombiano de psicólogos deontología y bioética, (2009).

Constitución Política de Colombia 1991 en el capítulo I de los derechos fundamentales y la Resolución 8430 del Ministerio de Salud de Colombia (1993) en su Capítulo I:

Artículo 5. “En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar” (p. 2). Estableciéndose como el principio fundamental sobre el que se ampara la presente investigación. Así mismo se considera el Artículo 8 que dicta: “En las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándose sólo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice” (p. 2).

Capítulo IV

Resultados y Discusión

Temáticas de Investigación en la inteligencia Emocional Infantil

Como resultado de las diversas teorías en los artículos de investigación sobre la I.E en niños y niñas, se identificaron varias temáticas de investigaciones revisadas de acuerdo a criterios emergentes a partir de la lectura de los artículos sobre el desarrollo de la inteligencia emocional infantil. Se encontraron tendencias temáticas que influyen en el desarrollo de la I.E de los menores, tales como los estilos parentales y la educación inicial, también los factores que obstaculizan el desarrollo apropiado de la I.E como el acoso escolar y el abandono y se plantea adicionalmente la percepción de diversos factores emocionales y como tanto los niños como las niñas desde sus perspectiva y experiencia lo perciben. En las diversas temáticas encontradas se presentan las siguientes:

En los estilos parentales se evidenciaron los estilos de crianza infantil democráticos y autoritarios, siendo el democrático el más acertado en la relación entre padres e hijos, permitiendo el desarrollo de las habilidades sociales como interpersonales, este se presenta en el desarrollo del menor de manera más efectiva en su interacción con los demás, siendo el estilo democrático de la madre uno de los más influyentes en la percepción emocional para momentos básicos en el que el menor se presente ya sea para tomar una decisión o resolver algún problema. Existen varios pasos en el crecimiento afectivo que los niños y niñas atraviesan en sus primeros años de niñez, en los cuales también se encuentran el cómo interaccionan con sus semejantes, estos van fuertemente unidos y son esenciales para el desarrollo infantil. En palabras de (Ferrándiz, Fernández y Bermejo, 2011) “una sólida base afectiva posibilita al niño abrirse al mundo físico y social con seguridad y confianza, actuando dicha base como facilitadora de una adecuada evolución cognitiva y psicosocial” (p. 129). En este sentido y como lo mencionan diversos

autores en el marco referencial, la familia es el núcleo principal, el más importante y el primero en el que el menor conoce y experimenta sus emociones e interactúa y desarrolla su inteligencia emocional, para (Fúlquez, 2011). “la familia se presenta como la unidad básica de la sociedad y el primer núcleo social de convivencia para el ser humano” (p.66). En el contexto familiar como lo mencionan Mayer y Salovey en 1997, es donde los infantes se educan sobre sus propias emociones siendo sus padres la base esencial para dicho conocimiento, también aprenden de componentes básicos como identificar y regular emociones, Ramírez, et.al(2015).

En la actualidad se encuentran diversas definiciones del concepto de familia, ya que en este nuevo siglo se ha aprobado y modificado el significado de la familia, como en los matrimonios del mismo sexo, este se convierte en un sistema de familia reciente, logrando así la investigación y resultados de diversos estudios que cuando un menor de edad crece en una familia homoparental su desarrollo y crecimiento es igual al de un niño o niña con padres de diferente sexo, investigaciones como la de Berástegui, Duato y Palacios (2006), Palacios (2007), Rosser, Bueno y Domínguez (2010) y Rosser y Bueno (2011).

La familia es por ende la primordial cadena de apoyo de los seres humanos, es por esto que es esencial que desde el hogar se promueva un espacio y ambiente saludable, para aportar al menor los suficientes medios para que se desenvuelva en el entorno con el que interactúa a diario, conocido o nuevo por explorar. La familia entonces cumple el papel más importante en el crecimiento de las habilidades durante la infancia y a lo largo de su desarrollo hasta llegar a la adolescencia, para que en cada etapa de la vida logre formar y desenvolverse con las habilidades sociales requeridas. Así entonces un factor esencial en el desarrollo familiar se encuentra la comunicación familiar, que en palabras Gallego (2006) define la comunicación familiar como un “proceso simbólico transaccional que se genera al interior del sistema familiar, significados a eventos del diario vivir” (p. 6), siendo este tipo de

comunicación más cercana a la persona ya que por medio de este se transmiten más las emociones, los sentimientos y deseos filiales, estableciendo un vínculo inquebrantable, (Suárez y Vélez 2018).

Dentro de los estilos parentales y cómo estos influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional se observa la importancia que los padres de familia tengan una inteligencia emocional alta ya que permite la interacción emocional con sus hijos y que esta se evidencia en el interactuar de ellos con la sociedad, desarrollando también una regulación emocional y empatía con otros, La familia es por tanto, “nuestra primera escuela para la alfabetización emocional y el contexto más importante donde se forjan las competencias emocionales” (Sánchez Nuñez, 2008, como se citó e Ramírez, et.al, 2015, p.49).

Diversos estudios permiten evidenciar que es necesario adquirir habilidades emocionales para desenvolverse en todos los ámbitos de crianza tanto desde el hogar como desde la educación emocional desde las instituciones educativas, para lograr las competencias necesarias para el desarrollo de la inteligencia emocional y así obtener un bienestar adecuado. Goleman (1996) señala que el origen donde cada persona se siente el mismo es en la vida familiar y es el lugar propicio en donde se aprende el modo en que los demás reaccionan frente a los sentimientos. Siendo imprescindible así que los menores posean una figura representativa que les permita y les ayude. Dentro de los factores que la inteligencia emocional abarca son influyentes las habilidades socioemocionales en las que se encuentran las emociones y los sentimientos siendo estos a su vez diferentes pero su relación va estrechamente unida por sus características e implementación. Según (Katt, Rodríguez y Astorga 2017) “los sentimientos son el componente experiencial subjetivo de la emoción con el cual el individuo evalúa la experiencia tras un evento emocional”, realizando así la distinción entre las emociones y los sentimientos, siendo estos últimos la inclinación para que cada persona responda con afecto a momentos de cierto interés. “Es una actitud cognitiva de alcance valorativo que se traducen en motivaciones latentes que caracterizan a una personalidad” (p.114) en su socialización continua.

Ahora en este apartado se detalla la relación y las características entre sentimientos y emociones de las cuales se produce la creación de estímulos, que puede llegar hacer de goce o de recompensa que ayudan al mantenimiento del sobrevivir sobre acciones socialmente aprobadas o no en la interacción con otros. Katt, Rodríguez y Astorga (2017) Afirman que “Un sentimiento propicia la emoción su valoración se produce de manera similar a como se hace durante una emoción” (p.115). Los sentimientos se predisponen a ser de larga duración ejerciendo como generador en las experiencias emocionales. En este sentido de relación entre estos dos términos se refuerza con la experiencia educativa que conlleva su interacción como el lenguaje, con el cual la comunicación se trasmite con mayor facilidad. Para cada persona el lenguaje emocional es fundamental para los niños y niñas, ya que desde la niñez este requiere mayor aprendizaje y dominación desde la formación educativa. El vínculo afectivo instaurado con el lenguaje emocional es necesario para que en el proceso de guardar y recordar momentos se facilite adecuadamente durante el crecimiento, desde la educación se establecen vivencias donde las emociones fluyen ya sea de forma negativa o positiva, dando pie a evocar con constancia lo sucedido. (Brackett y Caruso 2007) refieren que “las emociones y las habilidades están relacionadas con su manejo y éstas afectan los procesos de aprendizaje, las relaciones sociales, el rendimiento académico y laboral” (p.116).

Para (Redorta y Cols 2006 como se citó en Muslera, 2016) “las emociones son aquellos estados y percepciones, de los estímulos internos y externos, en una suerte de acercamiento y adaptación frente a cualquier cambio o adversidad, con el cual tengamos que enfrentarnos en nuestra vida cotidiana”(p.6), Campos (2010), refiere la importancia y la esencialidad que en los sistemas educativos persista la educación emocional en cada ámbito de la vida diarios de los menores ya que esto permite como eje principal, un desarrollo infantil en donde las habilidades emocionales, tanto personales, como sociales y cognitivas se emplean adecuadamente aprendiendo de ellas, en primera base desde los adultos y adaptándolas al entorno diario.

En ocasiones se piensa que la inteligencia y las emociones van separadas, no son compatibles u opuestas, considerando que una alteraba a la otra, (Mestre & Fernández-Berrocal, 2007, citado en Fernández & Montero, 2016) “no obstante, se sabe que en no pocas ocasiones ocurre justo al revés, ya que promueven el pensamiento al ayudar a centrar la atención o a superar las inadaptaciones” (p.56), dando como resultado así que las emociones estimulan y favorecen la inteligencia.

El concepto de educación emocional se entiende como algo novedoso que actualmente se está dando a conocer con mayor cercanía, permitiendo la enseñanza como finalidad para el crecimiento de competencias emocionales que ayuden al mejoramiento en el bienestar tanto social como personal de los niños y niñas. Como menciona Bisquerra (De Prada & López, 2016), la educación emocional es hoy en día una herramienta novedosa que ayuda a la implementación en diversas competencias de las emociones mejorando el bienestar infantil desde lo personal hasta lo social. “Es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales, como elemento esencial del desarrollo integral de la persona” (p.809). En los colegios actualmente se ha ido observando la necesidad y desde hace algunos años el atender tanto la educación social como también la emocional de cada estudiante atendiendo así su desarrollo pleno desde la cognición, hasta las emociones, y como pueden estas implementarse en su personalidad. “El proceso de enseñanza-aprendizaje en la escuela tiene fuertes componentes emocionales, sociales y académicos. Los estudiantes no aprenden solos, sino que lo hacen en un contexto, con un profesor, en compañía de sus compañeros y apoyados por sus familias” (Durlak, 2011 como se citó en De Prada & López, 2016, p.810). Un elemento primordial es el apoyo que los menores reciben desde su aprendizaje educativo, logrando con esto el desarrollo de las habilidades tanto sociales como emocionales, permitiendo con esto una adecuada experiencia con las personas a su alrededor.

En otro punto del desarrollo de la Inteligencia emocional y cómo esta influye en el crecimiento tanto social como personal de los niños encontramos factores positivos que le permiten explorar y desenvolverse adecuadamente en su entorno, como también se observan factores negativos, en los cuales el menor obstruye su desarrollo y se le imposibilita el adecuado crecimiento en sus habilidades tanto personales como sociales, dentro de esos factores se hallaron: el abandono y el bullying. Uno de los factores positivos encontrados es el del rendimiento académico el cual facilita su desarrollo en las primeras etapas de crecimiento y que se convierte en una de las más fundamentales y esenciales en la vida del menor, su etapa escolar. Se introduce la definición de rendimiento académico según Pulido y Herrera (2019) “El nivel de conocimientos y destrezas escolares exhibidos por los estudiantes” (p.24), así proponen algunas diferencias de acuerdo al género, resumiendo que en muchas ocasiones las niñas se expresan y se desenvuelven mejor demostrando sus emociones e interactuando con los demás, cabe resaltar que no se puede determinar muchos más factores ya que la cultura también juega un papel importante en el resultados académicos, las habilidades emocionales permiten ese desarrollo para el rendimiento escolar, pero en ocasiones este rendimiento se ve afectado por diversos factores, ocasionando así que se convierta en un rendimiento académico bajo, y las emociones ocupan un lugar importante en el aprendizaje y en los logros de cada alumno, la magnitud en el momento de comprender las emociones y sobre todo poder manifestarlas, intentando controlar algunas acciones negativas, con referencia al estado de ánimo que en ocasiones alteran la estabilidad de la salud, y que estas se enlazan con el rendimiento académico (Fernández- Berrocal & Ruiz, 2008). Otros factores negativos para el desarrollo del menor son los problemas en el hogar y la mala comunicación, como lo señala el Ministerio de Educación Nacional en la República de Colombia, (Colombia aprende, 2013 como se citó en García, et.al.2015) “Existen distintos tipos o razones que pueden interferir significativamente con el aprendizaje de los niños, como los problemas propios de cada infante, situaciones del entorno

familiar y algunas particularidades del ámbito escolar” (p.109), estos tipos de problemas desajustan la convivencia del niño y la niña afectando su cotidianidad y su expresión con los demás.

En la actualidad, se comprende que la inteligencia no nos determina como personas exitosas o superiores a otras, este es solo uno de tantos factores que nos permite socializar, tomar decisiones y resolver conflictos, en palabras de Pérsico (2016) “para que una persona alcance el éxito necesita un 20% de conocimientos académicos (el coeficiente intelectual) y un 80% de inteligencia emocional” (p.285), por lo que la influencia de las emociones es primordial hoy en día, (Caso et.al 2019).

Dentro de los factores negativos ya mencionados se encuentra el abandono que ocurre cuando la figura adulta no se encuentra presente en el desarrollo y crecimiento del menor. Cuando los niños y niñas se forman en un ambiente con una familia estructurada se desarrollan las capacidades y habilidades para resolver problemas, atención y escucha, su motivación por alguna meta se presenta con mayor frecuencia, siendo reconocidos socialmente, y los menores que se encuentran en abandono se muestran tímidos, inseguros, tiene problemas al expresarse y su afectividad con otros se dificulta. (Amasifuen, et.al 2016).

Como mencionan Mollá y Martínez (2015), el bullying en la actualidad se ha convertido en un fenómeno social muy recurrente, siendo este el causante de muchos problemas y afectación social, emocional y física en el mundo, dentro de un informe realizado por Cisneros VII (2005), amplía el concepto de acoso escolar como “un continuado y deliberado maltrato verbal y modal, que recibe un niño por parte de otro u otros; que se comportan con él cruelmente con el objeto de someterlo, apocarlo y amenazarlo y que atentan contra la dignidad del niño” (p.133), sin embargo no toda agresión es acoso, para tomarlo como tal debe existir en dos personas una descompensación de poder o fuerza, una víctima imposibilitada para poder defenderse. Las consecuencias de estos actos se evidencian en el bienestar de cada alumno afectando su vida diaria y su desarrollo constante, dando paso a factores

como el estrés, el miedo constante y la ansiedad del menor, también abriendo paso a pensamientos suicidas (Garaigordobil, 2011). Hoy en día se percibe este tipo de acoso en muchos contextos sociales, con la tecnología actual se evidencian en las redes sociales, se le nombre como Ciberbullyin, siendo las mismas consecuencias e inclusive peores. Este fenómeno para varios autores se relaciona cercanamente con las emociones, como Garaigordobil y Oñederra (2010), estos hallaron que los jóvenes que en algún momento han sufrido de estas acciones intimidadoras o Bullying, tenían una Inteligencia emocional baja, patrón que en ocasiones se denota en los agresores. La I.E es considera como protección contra el Bullying (Berrocal & Pacheco, 2005; Bisquerra, 2012; Fernández & Extremera, 2005; Elipe, Ortega, Hunter, & Del Rey, 2012; Garaigordobil & Oñederra, 2010; Savater, 1997; Teruel, 007). Un adecuado crecimiento de la Inteligencia Emocional permite y facilita un autocontrol sobre las emociones para así evitar los actos violentos y ataques destructivos de los agresores, por tal motivo se entrelazan los conceptos de Inteligencia Emocional y Bullying.

Es por esto y como menciona Gardner(1983), uno de los pioneros en la I.E, se divide en inteligencia múltiples, como lo menciona en su libro publicó Frames of Mind afirmando que “el concepto de la inteligencia a través de la teoría de las Inteligencias Múltiples, bajo la cual se establece que poseemos diferentes tipos de inteligencia y cada una es relativamente independiente de las otras”(p.13), Inteligencias que se dividen como: musical corporal, lingüística, lógico-matemática, espacial, intrapersonal, interpersonal, naturalista, y siendo la inteligencia intrapersonal (permite comprendernos, nuestras acciones, emociones y sentimientos) e interpersonal (comprender a los otros, sus acciones y como deberíamos comportarnos frente a una determinada situación) más cercanas a la emocionalidad (De Luca, 2000).

En palabras de (Fergus y Zimmerman 2005, citado en Estévez, et.al, 2018) “señalan que el agresor tiene escasos niveles de habilidades sociales, para poder comunicar y negociar sus deseos, autocontrol y

empatía” (p.229). Convirtiéndose en una persona que requiere y siente la necesidad de anteponer sus deseos ante otros justificando acciones para el logro de sus objetivos.

Metodologías Implementadas

Las metodologías empleadas en los artículos de investigación encontrados fueron de tipo cuantitativo, cualitativo y mixto, enfatizándose los estudios con diseños cuantitativos más empleados en los artículos revisados, el 70% de las investigaciones presentaron esta metodología, evidenciándose mayor importancia y necesidad en las investigaciones cuantitativas frente a la Inteligencia Emocional infantil, y cómo repercuten diversos factores en el ambiente tanto personal como familiar y escolar en la vida del menor, se implementaron diversos diseños y técnicas como el Expo-facto, etnográfico, descripción, correlacional, transversal, comparativo, entrevistas semiestructuradas, observación de participantes. Cuestionarios: de características socio-demográficas, sobre IE para adultos (padres) Bar-On (1997), de estilos parentales, inventario de Inteligencia Emocional de EQ-i:YV360^o (Bar-On y Parker, 2000), prueba de habilidad PERCERVAL (Mestre, et al. 2011). (Bisquerra, 2011), el cuestionario de competencias emocionales adaptado a niños de 9 a 13 años, el CDE (9-13) que se desarrolló por el Grupo de Investigación en Orientación Psicopedagógica (GROP) de la Universidad de Barcelona. Se trata de un autoinforme basado en el modelo teórico de la educación emocional desarrollado por Bisquerra y Pérez (2007). cuestionario para evaluar el desarrollo emocional de los niños de 4 y 5 años diseñado a partir del modelo cognitivo de la Inteligencia Emocional desarrollado por los autores Mayer y Salovey, tomando como base concretamente el MSCEIT de Caruso, Mayer y Salovey (2009), el cual es un test de inteligencia emocional que pretende medir la aptitud para identificar, facilitar, comprender y manejar las , emociones. La Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil, que tiene como base la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia “De Cero a Siempre”, actualizada y validada por la Pontificia Universidad Javeriana (2016), prueba Screening de Problemas Emocionales y de Conducta

Infantil (SPECI creado por Garaigordobil M & Maganto C. (2012); En este instrumento, también se determina si un síntoma o una conducta se presentan, se conocer además el nivel en que este se aparece. Este tipo de categoría conductual-emocional o dificultad “se valora con una escala Likert (de 0 a 2 puntos) en función de la intensidad (nada, bastante y mucho) con la que se presenta en el evaluado” y el test definitivo de Inteligencia Emocional de Chiriboga y Franco (2003).

Teorías Desarrolladas

En las teorías planteadas en el marco referencial y desarrolladas en las investigaciones encontradas sobre la inteligencia emocional infantil, se plasmaron las principales teorías entorno a este tema las cuales fueron la de Goleman, quien implementa el concepto de inteligencia emocional en 1998, Mayer y Salovey, Bisquerra, Gardner, entre otros, dando a conocer las capacidades, los factores, las situaciones y dificultades en que la inteligencia emocional permite a los niños y niñas enfrentarse a cada momento de su experiencia y cómo se permite conocer el mundo, explorarlo y aprender de ellos, conociéndose a sí mismos y conociendo como los demás los perciben. La educación emocional forma parte esencial en la vida de los menores siendo esta la que permea y se desarrolla en la etapa escolar, permitiendo el crecimiento adecuado de sus emociones que le facilite la solución de problemas y la toma de decisiones.

Algunas teorías presentadas en los artículos de investigación sobre la inteligencia emocional son: planteadas por Goleman 1998 el concepto sobre la inteligencia emocional, dando a conocer los cinco aspectos de esta y cómo se pueden desarrollar estas habilidades para la vida diaria tales como cita Muslera (2016) “el control de los impulsos, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, la empatía, la agilidad mental”(p.12) estas habilidades permiten reconocer y manejar los sentimientos y emociones. En 1995 se traza un antes y un después en la temática de I.E, con esto

Goleman enseña la necesidad del uso adecuado de las emociones inteligentemente. Estas dimensiones permiten el despliegue de diferentes capacidades cognitivas, en las que se integran la emoción, la cognición y la experiencia con la sociedad.

El concepto de inteligencia emocional se utilizó por primera vez en 1990 por los psicólogos Peter Salovey y John Mayer, este se empleó en la descripción de las características emocionales que se manifiestan en el logro, algunas pueden ser: “La empatía, la expresión, comprensión de los sentimientos, la independencia, la persistencia y la cordialidad.”, entre otras, (Lawrence, 1997, p.8), relacionándose con su teoría y la relación de sentimiento y emoción para el desarrollo de las habilidades socioemocionales que en esa década se denominó como inteligencia emocional, como en palabras de Rodríguez (2015) un “subconjunto de la inteligencia social que comprende la capacidad de controlar los sentimientos y las emociones propias así como las de los demás, resulta imposible medir cuantitativamente las características sociales y de personalidad” (p.57).

Según Mestre y Fernández-Berrocal (2007) Las habilidades emocionales son fundamentales para el desarrollo infantil ya que promueven el pensamiento al ayudar a centrar la atención o a superar las inadaptaciones dando como resultado así que las emociones estimulan y favorecen la inteligencia, también ayuda y mejora el rendimiento académico, demostrando en varios estudios cuantitativos la relación que se da entre puntuaciones en Inteligencia Emocional infantil y el rendimiento en la escuela, dándose así también como un factor negativo ya que “Dichas habilidades pueden actuar como factor de vulnerabilidad, influyendo negativamente en los estudiantes, no sólo dentro sino también fuera de las situaciones escolares, dado que estas habilidades están íntimamente relacionadas con el desempeño académico” (Gutiérrez y Expósito, 2015 como se citó en Acosta y Herrera 2018, p.24). Dichas tendencias contrastan claramente con lo mencionado en el marco referencial haciendo alusión en la influencia que posee muchos factores de la Inteligencia Emocional infantil en el desarrollo y crecimiento constante en

los niños y niñas, factores como: los socioemocionales que permiten la interacción, la resolución de problemas y la conciencia frente a emociones propias y ajenas que se presenten, también se evidencian las emociones sus características y como su influencia permite el desenvolvimiento personal y social en cada ambiente de aprendizaje desarrollando así la capacidad que se obtiene al coordinar el afecto, la cognición, la comunicación y la conducta, se demuestra la necesidad fundamental del núcleo familiar y la necesidad básica de los niños y niñas de tener interacción constante con ella para que aprendizajes y vivencias enseñadas las manifiesten de manera adecuada y espontánea frente a los demás. También se presentan los factores determinantes en la educación inicial (Muslera, 2016), de los menores como factores negativos que obstaculizan su crecimiento como el abandono familiar, acoso escolar, “los casos de acoso escolar conocidos se han incrementado en los últimos años, este hecho unido a los resultados de investigación que señalan las trágicas consecuencias que para la salud mental del menor tiene ser víctima de esta persecución sistemática” (Casellas y Gómez, 2018), y una alimentación inadecuada en este proceso de desarrollo principal que son básicos en los procesos emocionales, físicos, sociales y cognitivos de cada niño y niña.

Conclusiones

Existe cierta convergencia en las propuestas teóricas revisadas, en tanto a la definición que varias de ellas ofrecen en torno al concepto de Inteligencia Emocional Infantil, como menciona Goleman (1985), "La I.E es el conjunto de habilidades entre las que destacan el autocontrol, el entusiasmo, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo", y que estas capacidades, se puede enseñar a cada niño y niña, para brindarle así la posibilidad de encontrar el mejor rendimiento que se pueda lograr con su potencial intelectual. Esto plantea que, en varios lugares este modo de inteligencia es definido como el conjunto de habilidades necesarias para el desarrollo adecuado de las capacidades sociales, personales y familiares con las que cada persona nace.

Otro segmento en el que convergen las obras y perspectivas evaluadas, es el que plantea que la adquisición de tales habilidades se desarrolla a partir de la interacción que tiene lugar en distintas redes del entorno inmediato del infante, en varios textos se plantea que el aprendizaje de las capacidades de adaptación que se despliegan en la inteligencia emocional, favorece un desenvolvimiento adecuado en el menor, frente a momentos donde es importante la toma de decisiones y la solución de dificultades de relación que se presenten.

En los artículos de investigación hallados, se identificaron diversos factores, como la educación, las emociones, estilos de crianza y su influencia en su interacción diaria con otros, que permiten, según los autores, el adecuado desarrollo de la I.E. en los niños y niñas, permitiendo así que estos cuenten con los recursos necesarios para desenvolverse y experimentar en la vinculación emocional con los demás. Dichos factores, también facilitarían la solución de dificultades de índole distinta al desenvolvimiento social, pues ayudarían a la sana convivencia en el entorno donde el niño crece.

En lo relativo a las temáticas que se encuentran asociadas con el desarrollo de la inteligencia emocional, elemento vinculado al primer objetivo específico, se encontró que las temáticas más abordadas por los autores revisados fueron los estilos parentales: cuáles son los elementos básicos en la crianza de los menores y cómo este influye en la toma de decisiones y solución de conflicto de los niños y niña. La educación inicial: la importancia de la educación primaria en los menores y cómo ayuda a sus funciones cognitivas y a su desarrollo personal y social. La educación emocional: cómo se comprende desde la niñez las emociones, los sentimientos y cómo se aprende de ellos para comprender situaciones comunes de cada día en su entorno. Los sentimientos y las emociones: cómo se explica cada uno de estos elementos básicos de cada ser humano, que explica su comportamiento y ayuda a comprender pensamientos y acciones de las personas a su alrededor.

En lo atinente al segundo objetivo específico, en el cual se apuntó a los postulados teóricos más ampliamente usados se observó a aquellos vinculados con los conceptos de Inteligencia Emocional, Educación emocional y Emociones, autores que más se apoyaron en estos constructos fueron Salovey y Mayer, Goleman, Gardner y Bisquerra, Greeberg, Simón Rodríguez, Extremera y Fernández-Berrocal, Brackett y Caruso, Reeve, Haidt, Friedman, dando a conocer la definición de inteligencia emocional, y como esta se constituye por cinco dimensiones las cuales son el autoconocimiento, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales, cuyas dimensiones estructuran las aptitudes emocionales, también se presenta la educación emocional, como el proceso inicial en donde cada niño y niña se forman como personas más responsables, reconociendo el mundo de la emociones, su motivación para la toma de decisiones que llevan a una acción, (Freshwater & Stickley, 2004). El desarrollo de la Inteligencia emocional permite asegurar el comportamiento seguro, cuidando el bienestar propio de algunas acciones de estrés, consumo de drogas e incluso la depresión, por esto la necesidad que desde las escuelas se fomente la educación emocional, también se plantea la diferencia entre sentimiento y emociones y como estas influyen en la inteligencia emocional en diversas

circunstancias de los menores de edad, también se destaca la definición de familia y como este es el núcleo fundamental para el desarrollo y crecimiento de la I.E en los niños y niñas.

En el plano del tercer objetivo específico, apuntando a las metodologías implementadas en los estudios objeto de evaluación de la presente propuesta, se evidenció que 20 de las 30 investigaciones evaluadas, se basan en un diseño cuantitativo de la investigación sobre I.E, algunos con diseños específicos como: Diseño expo-facto, comprendido para explicar la relación entre variables presentes, investigación basada en la observación, análisis estadístico descriptivo, permitiendo el análisis de las competencias emocionales de niños y niñas en la Educación Infantil, evidenciando posibles diferencias en cuanto a la perspectiva según el sexo, ensayo clínico aleatorizado, tipo descriptivo-correlacional.

Se observó que hay pocas investigaciones cualitativas sobre la Inteligencia Emocional Infantil en la actualidad. Una conclusión es la que propone que las investigaciones actuales se basan en el diseño metodológico cuantitativo con más frecuencia, porque este brinda datos objetivos, con un grado de replicabilidad del estudio, mucho más alto que el ofrece una investigación de corte cualitativo. Puede ocurrir también que este método rinda mejores frutos, cuando se enfocan los diversos factores positivos o negativos que enfrentan normalmente los menores en el día a día y la repercusión de los mismos en su desarrollo y crecimiento infantil.

Se evidenciaron menos investigaciones cualitativas en donde se observa el desarrollo de la Inteligencia Emocional en diversos ambientes en el que el menor crece y se desarrolla con las personas a su alrededor, se obtuvieron mayores resultados cuantitativos. Se reconoce que es necesario más desarrollo teórico-práctico frente al tema Inteligencia Emocional en los menores en la actualidad y cómo esta se ha desarrollado frente a la actual situación de confinamiento y cambios de metodologías y cambios en el ambiente familiar, escolar y personal

También se evidenciaron factores negativos que perturban el crecimiento afectivo del menor, como el abandono y bullying, cada factor que dificulte el proceso emocional de los niños y niñas se evidenciará de primera mano en cómo se estructura el hogar y cómo la familia acompaña al menor en cada una de las etapas iniciales existentes para su desarrollo, es necesario el acompañamiento familiar y de los adultos involucrados en el desarrollo y crecimiento de los menores a su alrededor, para que su evolución y crecimiento tanto cognitivo como emocional sea apropiado para cada edad; dicho conocimiento sobre la inteligencia emocional permite a cada niño y niña desenvolverse y explorar sus conocimientos, y emociones sobrepasando dificultades que obstaculicen su enseñanza de manera adecuada para que la exploración constante en su entorno no se interrumpa y afecte su desarrollo emocional.

En conclusión, las investigaciones encontradas del estado actual sobre la inteligencia emocional infantil desde el 2015 evidenciaron la definición de los factores más importantes y su influencia para el desarrollo infantil desde la I.E, se encontraron investigaciones donde se desarrollaron y se identificaron las tendencias sobre el tema abordado, tendencias teóricas con los diferentes autores plasmados y metodologías ampliamente desarrolladas, pero no se encontraron casi desde el 2020 hasta el 2021 estudio que evidencien como se encuentra la I.E en los menores de hoy en día.

Recomendaciones

Con base en las investigaciones encontradas y plasmadas en este estado del arte, es necesario realizar una investigación amplia sobre estos factores y cómo se encuentran actualmente registrados desde las diversas teorías sobre la Inteligencia Emocional en la infancia, desde la perspectiva teórica cognitiva-conductual. Algunas temáticas que permiten más profundidad en ellas permiten y arrojan algunas preguntas que pueden ser de guía para futuras investigaciones como: ¿Cuál es la influencia que

tiene la conciencia emocional con la inteligencia emocional en los niños y niñas y cómo se puede abordar en esta etapa temprana?, ¿Por qué es importante la salud mental en la Inteligencia Emocional infantil? Y ¿cómo el desarrollo integral permite en los niños y niñas un desenvolvimiento adecuado con las personas que interactúa a diario?

Una de las dificultades al realizar dicha investigación se presentó en el momento de averiguar cómo se configura un estado del arte, sus pasos y adecuada construcción, también se dificultó en el momento de la búsqueda de información ya que actualmente los estudios sobre el tema de interés la Inteligencia Emocional infantil están reducidos y muchos no se encuentran en el idioma hispanohablante.

Una incógnita principal que queda al final de esta investigación es que, en la actualidad, cómo ha incidido el conjunto de cambios, ya sean personales o sociales frente a las diversas enseñanzas educativas desde el hogar en las prácticas educativas y la socialización interrumpida durante de pandemia, en instituciones de educación infantil y cómo estos cambios han afectado el desarrollo infantil y la influencia que esto genera en la Inteligencia Emocional de los niños y niñas en su entorno diario.

Referencias

Amasifuen-Ruíz, G. Yangua-Vegas, E. & Esteban-Vegas R. F. (2016). Inteligencia emocional: un estudio comparativo en niños en abandono y con un hogar estructurado de Tarapoto y Yurimaguas.

Revista de Investigación Apuntes Psicológicos, 1(2).

https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri_apsicologia/article/view/866

Antonio-Agirre, I. y Esnaola, I. y Rodríguez-Fernández, A. (2017). La medida de la inteligencia emocional en el ámbito psicoeducativo. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 31 (1), 53-

64.. ISSN: 0213-8646. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27450136009>

Beck, J. (2000) Cognitiva, T. Conceptos Básicos y Profundización.

https://www.academia.edu/35126840/Judith_Beck_Terapia_Cognitiva_Conceptos_B%C3%A1sicos_y_Profundizaci%C3%B3n

Caso-Fuertes, A. M., Fernández, J. B., Mata, M. G., Gómez, A. R., & Pascual, R. G. (2019). Inteligencia emocional, motivación y rendimiento académico en educación infantil. Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology., 3(1), 283-292.

:<https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/1493>

Ccassa, F., Coaquira, E., Ayerbe, G., Tito, R., & Yucasi, C. (2017). Desarrollo preescolar. Obtenido de I.-

Antecedentes del Desarrollo Infantil. [https://psicologiadeldesarrolloxiii.jimdo.com/i-](https://psicologiadeldesarrolloxiii.jimdo.com/i-antecedentes-del-desarrollo-infantil/)

[antecedentes-del-desarrollo-infantil/](https://psicologiadeldesarrolloxiii.jimdo.com/i-antecedentes-del-desarrollo-infantil/)

Colegio colombiano de psicólogos deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia, 2009.

https://www.infopsicologica.com/documentos/2009/Deontologia_libro.pdf

Cuevas, A. (2005). derechos del niño y desarrollo infantil. *revista cubana de psicología*, 1-4.

https://drive.google.com/file/d/0B48i51PoJ_OhTE1MUEFrRk9YYUE/view Decreto 289 de 2014. Ministerio del trabajo, Bogotá, Colombia, 12 de febrero de 2014.

De Prada- Vázquez, C. & López-Larrosa, S. (2016). Resultados de la aplicación de un programa para la mejora de la inteligencia emocional en alumnos de 4.º de primaria. In *Inteligencia Emocional y Bienestar II: reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones* (pp. 807-816). Ediciones Universidad de San Jorge. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5574915>

Eitel, J. (20017). *Muy fitness*. http://muyfitness.com/factores-afectan-desarrollo-lista_12807/.

Encolombia. (2017). La Organización Panamericana de la Salud (OPS).

<https://encolombia.com/medicina/guiasmed/menor/factoresdeterminantes/>.

Estévez-Casellas, C. & Carrillo, A. & Gómez-Medina, M. (2018). inteligencia emocional y bullying en escolares de primaria. *revista internacional de psicología del desarrollo y la educación*, 1 (1), 227-238. issn: 0214-9877. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349855553025>

Fernández-Berrocal, P. & Extremera-Pacheco, N. (2005). la inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 19(3), 63-93. ISSN: 0213-8646.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>

Fernández-Martínez, A. M. y Montero-García, I. (2016). Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), 53-66. ISSN: 1692-715X. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77344439002>

Fiszbein, A., Guerrero, G., & Rojas, V. (2016). Medición del desarrollo infantil en América Latina: construyendo una agenda regional. <http://www.thedialogue.org/wp->

<content/uploads/2016/12/Medicio%CC%81n-del-Desarrollo-Infantil-en-America-Latina-FINAL-1.pdf>.

Flórez Romero, G., Villalobos Martínez, J., & Londoño Vásquez, D. (2017). El acompañamiento familiar en el proceso de formación escolar para la realidad colombiana: de la responsabilidad a la necesidad1. *revista virtual de ciencias sociales y humanas "psicoespacios"*, 4-10.

<file:///C:/Users/JUAN%20DAVID/Documents/angie/Dialnet-ElAcompanamientoFamiliarEnElProcesoDeFormacionEsco-5893097.pdf>.

Gabel Shemueli, R. (2005). Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales.

https://repositorio.esan.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12640/517/documentos_de_trabajo_16.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Garaigordobil, M., & Peña, A. (2014). Intervención en las habilidades sociales: efectos en la inteligencia emocional y la conducta social. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 22.

https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2019/08/09.Garaigordobil_22-30a.pdf.

García, L. B., Naissir, L., Contreras, C., & Moreno, A. (2015). El estado emocional y el bajo rendimiento académico en niños y niñas de Colombia. *Avances en psicología*, 23(1), 103-113.

<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/175>

Garófano, V. García, Z. (2017), Importancia de la motricidad para el desarrollo integral del niño en la etapa de educación infantil, EmásF, *Revista Digital de Educación Física*.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6038088>

Goleman, (1985), *Emotional intelligence*. Editorial, piolín.:

<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Inteligencia%20Emocional%20%20Daniel%20Goleman.pdf>.

Grande, Carballo, & Jimenez, (2014). Alimentación y desarrollo infantil II. *Nutrición Hospitalaria*, 2.

https://drive.google.com/file/d/0B48i51PoJ_OhbUFRSmJIRnFBX00/view

Hernández-Sampieri, R. (2014). Metodología de la Investigación. Sexta Edición. Editorial McGraw-Hill. México. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wpcontent/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigación-sexta-edicion.compressed.pdf>.

Introzzi, Isabel, Aydmune, Yesica, Zamora, Eliana V., Vernucci, Santiago, Ledesma, Rubén

(2019). Mecanismos de desarrollo de la atención selectiva en población infantil. *CES Psicología*,

12(3), 105-118. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4235/423561568008>.

Katt-Osmany J., Rodríguez, S. A., & Astorga, O. S. (2017). Pedagogía para el desarrollo socioemocional. A propósito de la gestión de aprendizaje en el contexto santiaguero. *Revista Iberoamericana de Educación*, 75(2), 109-126. <https://doi.org/10.35362/rie7522636>.

Kaufman, A. M., & Rodríguez, M. E. (1993). Hacia una tipología de los textos. *La escuela y los textos*, 19-27. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/56148356/2_hacia_una_tipologia_de_los_textos-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1634827856&Signature=aBu2L8pHQaPZUrQOb1WsmnILMp8-r94LLXyzAUDbJ1Wd~UN64ysiRo1ZVJ--RkKPa1HKOUVEFWRU1r7mozNcrNMsRyiBMGvjYL-4d6--MklhwMFqdnDVlrYtYoV2rbpgPzzIGFoknGVRhx5lLsT6HS1GzYzPoB~QbjjAR1jo5Q6bBXkb8k08WHYLHYfprsVTN3J7ExcEcQm~aM7ie6JK3WUWSAyK-3Hz13P3OTXwKAToy~ZdBm1T1zrO3o87VOMSUOoDy2f2KsrdATP78Ke9CONG4UGbBZQSkCknQr8MecRsNOl8aDSJrotLhFvxK0Ssk8Uga-v8qht4DLdOzn15qw__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Lawrence, E. (1997). La inteligencia emocional de los niños. México.

https://dehaquizgutierrez.files.wordpress.com/2018/04/inteligencia_emocional_de_los_ninos-shapiro.pdf.

Ley 1090 de 2006. Congreso de la República, Diario Oficial No. 46.383 de 6 de septiembre de 2006,

http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html.

Linares, (2007). Desarrollo Cognitivo: Las Teorías de Piaget y de Vygotsky. http://www.paidopsiquiatria.cat/archivos/teorias_desarrollo_cognitivo_07-09_m1.pdf.

Londoño, Salcedo, & Gutiérrez (2015). Prácticas de crianza en niños y niñas menores de 6 años en Colombia. *Zona próxima: revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación*, (22), 193-215.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85339658014>.

Londoño., Granados, & Villafañez, (2016). Guía para construir estados del arte. International Corporation of Networks of Knowledge, 5. <http://www.iconk.org/docs/guiaea.pdf>.

Martínez, Piqueras, Rivera, Espada, & Orgilés, (2014). Aceptación/rechazo social infantil: relación con problemas emocionales e inteligencia emocional. *Avances en Psicología*, 22(2), 205-213.

<https://doi.org/10.33539/avpsicol.2014.v22n2.190>.

Mollá-López, L., Soto-Rubio, A., & Martínez-Rico, G. (2015). Bullying e Inteligencia Emocional en niños. *Calidad De Vida Y Salud*, 8(2).

<http://revistacdvs.uflo.edu.ar/index.php/CdVUFLO/article/view/253>

Mora-Mérida, J.A. y Martín-Jorge. L.M (2007). La concepción de la inteligencia en los planteamientos de Gardner (1983) y Sternberg (1985) como desarrollos teóricos precursores de la noción de inteligencia emocional. *Revista de Historia de la Psicología*, 28(4), 67-92.

[file:///C:/Users/ANGIE/Downloads/Dialnet-LaConcepcionDeLaInteligenciaEnLosPlanteamientosDeG-2514677%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ANGIE/Downloads/Dialnet-LaConcepcionDeLaInteligenciaEnLosPlanteamientosDeG-2514677%20(1).pdf)

Muslera, M. (2016). Educación Emocional en niños de 3 a 6 años.

<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Taller-pr%C3%A1ctico-Educacion-Emocional.pdf>.

Nicolás, Parreño, & Benavent, (2017). Desarrollo emocional y creativo en educación infantil mediante las artes visuales y la música. *Creativity and Educational Innovation Review*.

[file:///D:/Downloads/12063-38623-1-PB%20\(1\).pdf](file:///D:/Downloads/12063-38623-1-PB%20(1).pdf).

Oberst, & Lizeretti, (2004). Inteligencia emocional en psicología clínica y en psicoterapia. *Revista de psicoterapia*, 60(4), 5-22. <http://recerca.blanquerna.edu/conductes-desadaptatives/wp-content/uploads/2013/06/Oberst-Lizeretti-2004.pdf>.

Palacio, P. A. S., & Múnera, M. V. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental.

Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado, 173-198.

<file:///D:/Downloads/Dialnet-EIPapelDeLaFamiliaEnElDesarrolloSocialDelNino-6573534.pdf>.

Paniagua Gonzales, María Nela Rosario. (2016). Marcadores del desarrollo infantil, enfoque

Neuropsicopedagógico. *Fides et Ratio. Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, 12(12), 81-99.

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2016000200006&lng=es&tlng=es.

Paniagua Gonzales (2016). *La adaptación como parte del desarrollo socio-afectivo en los niños en el nivel inicial*, utmach, unidad académica de ciencias sociales, machala, ecuador.

http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s2071-081x2016000200006&lng=es&tlng=es.

Pérez, L., & Torres, A. M. (2016). Desarrollo de los esquemas maladaptativos tempranos en madres adolescentes de un CAR. *Avances en Psicología*, 24(2), 167-174.

https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2016_2/167.pdf

puche, r., hormaza, b., & correa, m. (2009). una política educativa. *desarrollo infantil y competencias en la primera infancia*, 8. obtenido de minieducación.

https://drive.google.com/file/d/0B48i51PoJ_OhQmREUndwMFpudDg/view

Pulido-Acosta, F., & Herrera-Clavero F (2019). Prediciendo el Rendimiento Académico Infantil a través de la Inteligencia Emocional. *Psicología Educativa. Revista de los Psicólogos de la Educación*, 25(1), 23-30. ISSN: 2174-0550. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=613765677003>

Ramírez-Lucas, A., Mercedes, F. & Sainz, A. (2015). Do parental styles and parents' Emotional Intelligence influence their children's emotional development in kindergarten school?. *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>

Real Academia Española. (s.f.). Cultura. En *Diccionario de la lengua española*.

<https://dle.rae.es/%20acompa%C3%B1amiento>.

Rizo Maradiaga, J. (2015). Técnicas de investigación documental.

<https://repositorio.unan.edu.ni/12168/1/100795.pdf>

Rodríguez, A. (2015). Inteligencia emocional y conflicto escolar en estudiantes de Educación Básica Primaria. Una experiencia desde el contexto de aula. *Emotional intelligence and conflicts in elementary basic education students. An experience from the spanish language class. Katharsis:*

Revista de Ciencias Sociales,(19), 53

72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5527394>

Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. Imaginación, conocimiento y personalidad, (185-211). https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/40394256/Inteligencia_emocional_wiki-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1634425658&Signature=FtcsOaxuA-bd3KbzbMIw5tDAscxa60GBI30X8BRrY24Mv5DWdojwXfpRwtytOI5uKUM-yJzyJA8I3uoS4NHuriwKVqTv54roQS40xMV9yYeQzIzsj2TJHwhQdqhO5LVxp~QrYaHuaXVB4HE5X79rx992I2~p6YzULtOjguu~23Q5LtU2FGRsavnZCrEIE7EvQAbF-PKoejS2C8zO1qMQpu9ofJ0hCaBFaj1UEcn1QD9zDigLXyg8T6DgPSo1MWDIOYd1RxBgTkl1BqRsmU9acZTOa2kCi9avJ-LMr3S~-7XinMuopwxlgB1ed4G0SPrL2Q2NnYXVPzLP6I9T3G7VF6Q__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Serrano, A. C. (2016). Desarrollo emocional: evaluación de las competencias emocionales en la infancia.

Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology., 1(1), 75-82.

<http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/212>.

Simón, M. (2010). Educación y desarrollo socioemocional en los niños sordos. http://www.culturassorda.eu/resources/Simon_Educacion_desarrollo_emocionalninos-sordos-2010.pdf.

Solano García, Cynthia Elizabeth (2019). Desarrollo de actitudes y desempeños favorecedores del desarrollo, aprendizaje y bienestar de niños en educadoras de centros infantiles. Maestría en Desarrollo Temprano y Educación Infantil. *Universidad Casa Grande. Departamento de Posgrado*, Guayaquil. 80

[p.http://www.lareferencia.info/vufind/Record/EC_9072429e0e97011f19197866ed75ffe4](http://www.lareferencia.info/vufind/Record/EC_9072429e0e97011f19197866ed75ffe4).

Suárez, P., Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20): 173- 198, <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>

Tejón-López, O. y Gutiérrez-Díaz, G. (2015). Intervención cognitivo conductual en un caso de confusión emocional y bajo control de la ira. *Revista de Casos Clínicos en Salud Mental*, 3(1).
<http://ojs.casosclnicosensaludmental.es/ojs/index.php/RCCSM/article/view/20>